

El Dr. J. Valdés Cange

os libros de fuerza ética se han publicado en estos días: el de Roberto Munizaga Aguirre "Educadores Chile-nos de Ayer y de Hoy" (Instituto de Chile, Academia de Ciencias Sociales, Editorial Universitaria), analizando la obra de José Abelardo Núñez y Amanda Labarca, y el de Martin Pino B. "Alejandro Venegas y su Legado de Sinceridad para Chile" (Cooperativa de Cultura, Publicaciones y Multiactiva Ltda.), ambos henchidos por un mismo, alto sentimiento de la exaltación de la enseñanza democrática del país. La oportunidad de su aparición les concede el derecho a exigir lectores

atentos que penetren su leal contenido social.

Nos interesa, aquí, detenemos en Alejandro Venegas, cuyo seudónimo, Dr. J. Valdés Cange, ha sido un signo de coraje. mental para tocar llagas nacionales y buscar cómo cauterizarlas Sólo con arrigio de conciencia era —y es— pusible esta diffeil tarca: el profesor Venegas integró la "primera promoción de educadores" egresada, en 1895, del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Roberto Munizaga la llama, con Justicia, legendaria. Venegas se encuentra, en mucho de su misión, en tal grado de casi leyenda. Pero, existió. El profesor Pino lo estudia con amplisimo texto de valores de análisis, de documentación y de estilo, presentándolo en su talla austera, de hombre que comunica sus pensamientos, sin tralcionarios en una linea, porque los trata "despojados de toda idealidad y de todo prejuicio". Es el mérito de sus "Cartas al Excelentísimo señor don Pedro Montt" (Soc. Impta. y Lit. Universo, Valparaíso, 1909), y de "Sinceridad" (Impta. Universitaria, 1910).

En instantes en que se polemiza sobre si hay o no pobres

entre nosotros, no es pecado volver a lo que Santiago Arcos opinó en su carta a Francisco Bilbao, desde Lima, el 25 de octubre de 1852: de un millón 500 mil chilenos, un millón 400 mil eran pobres, glosando con desencanto, que: "En todas partes hay pobres y ricos. Pero en todas partes no hay pubres como en Ghile". El juicio quema. De Venegas, cincuenta y siete años después, coplamos que: "Tal vez en ningún puebli-moderno hay entre las clases opulentas y las menesterosas una distancia tan grande como en Chile; y lo más grave es que esta distancia va aumentando día por día". El lastre pesa demasiado no es sensato quitarle cara y hombro a esta realidad. Como tampoco, a lo que Venegas anota, para finalizar sus "Cartas", en una franca actitud acusadora: resulta incomprensible la pasividad del pueblo para no "darse cuenta de que lo explotan y engañan de una manera cruel y afrentosa"

Próximo a cumplir ochenta años esta observación, hien podemos contar al admirado Dr. Valdés Cange que el pueblo ya adquirió conciencia de su poder y lucha, vivamente, porque acabe cualquiera "manera cruel y afrentosa" que lo rebaje y lo detenga en la marcha hacia su total dignidad. Venegas retrata "un pueblo envilecido por la miseria"; y en "Sinceridad", proponiendo reformas, establece que "el ideal del gobernante" debe ser el de la liberación de su pueblo de las esclavitudes económica y moral para acertar el rumbo cabal que lo conduzea a "la conquista del porvenir". En tal urgente faena, nos haliamos en el combate por la democracia y contra la dictadura del Capitán General. El libro del profesor Pino aporta historia y razones que debemos celebrarie y agradecerle.

Página 2, ANALISIS, dol 6 al 12 de junio 1988 Nº 230, V.

El Dr. J. Valdés Cange [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Dr. J. Valdés Cange [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile